



Inadecuada Adaptación De Novela «Martín Rivas»

No se puede dejar pasar porque un montaje de este tipo es dañino. No sólo no educa al público al que va dirigido, sino que puede convertirse en un momento de gran decepción para quienes van por primera vez al teatro.

«Martín Rivas», de Alberto Blest Gana, es una novela costumbrista que, a poco andar, se constituyó en un retrato de la época en que fue creada. Hoy, en el teatro Carlos Cariola, se presenta una versión musical con libreto de María Elena Gertner y música de Tomás Lefever. Al parecer, el texto fue variado, en algunos aspectos, del original escrito por María Elena a comienzos de los años setenta, por lo que no se puede decir hasta qué punto el todo presentado pertenece a ella. Sin embargo, lo que se mostró en el estreno no es «Martín Rivas», salvo por la anécdota. Relación primero vertiginosa y después tremendamente alargada, no está en la puesta el carácter de la obra ni el espíritu que motivó a su autor. Y la pretendida idea de poner en escena una visión actual de la problemática de Blest Gana redundante en mal gusto e, incluso, lamentablemente, tiende a lo tendencioso (en la obra, la problemática de las clases sociales se muestra de un modo bastante menos obvio).

La música, por su parte, no es más que un pretexto para encubrir la imposibilidad de trasladar el mundo de la novela a las tablas y se limita a un número de solos, dúos y coros, en los que las palabras están puestas a la fuerza, sometidas a una melodía que prácticamente no existe y a ritmos del todo inadecuados a nuestro tiempo, al tiempo en que transcurre la obra y a cualquier otro. ¿Estilización de «Cuando»? ¿Algo así como una cumbia? ¿Baladas románticas?

La escenografía, por su parte, no cumple, siquiera, con los objetivos del funcionalismo. En dos plantas, la ac-

ción se desenvuelve en forma confusa y nunca con ambiente, otorgando a las distintas escenas la impresión de mera casualidad. En ellas, jamás es posible la consecución de una atmósfera y, aunque la dirección lo hubiera intentado, sería improbable un retrato costumbrista, psicológico o social.

Resulta, además, increíble que al intentar una suerte de comedia musical no se haya buscado actores que, por lo menos, fueran afinados. Salvo Margarita Barón, que interpreta bien el famoso «Cuando», y de Isabel Quinteros, que encarna a Edelmira Molina; ninguno de los miembros de la compañía da resultado como intérprete musical. ¿No hay voces en Chile?

En el plano de la actuación, tampoco el empeño tiene buenos resultados, a pesar de que la mayor parte de los intérpretes son actores profesionales o estudiantes. No hay ningún personaje en escena sino maquetas mal hechas que más parecen propias de un comic con poca gracia. Entre el melodrama, la tragedia histórica, la farsa y la teleserie, destacan los trabajos de Claudio Valenzuela, como Amador Molina (aunque el papel también fue convertido en una caricatura) e Isabel Quinteros, Edelmira humilde y doliente. Yani Nuñez está lejos de ser Leonor Encina, con su altivez por desconocimiento, y Sebastián Dahm, no tiene ni siquiera el tipo físico apto para encarnar a este provinciano del ochocientos. Gaby Hernández puede vencer como Doña Bernarda, pero en el contexto del montaje es tanta la importancia que reviste su personaje que no puede entregarlo cómodamente, situación que se produce precisamente porque la madre de los Molina es sólo parte de una anécdota más de la célebre novela.

Juan Antonio Muñoz H.

**Inadecuada adaptación de novela "Martín Rivas" [artículo]
Juan Antonio Muñoz H.**

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inadecuada adaptación de novela "Martín Rivas" [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile